

QUEMADURAS: UN DRAMA COTIDIANO

Juan Carlos Caicedo MD*

Con gran complacencia recibimos la publicación del artículo "Perfil epidemiológico de las víctimas de quemaduras menores y moderadas en el Hospital Universitario San José, Popayán, Colombia, 2000-2010" (1) en la revista "BURNS", sin duda alguna la más importante sobre quemados en el mundo, gracias a la persistencia de los médicos internos Marco Fidel Sierra, Oscar Castro y la estudiante de Medicina, Ángela Merchán, quienes bajo la orientación del profesor Mario Delgado, lograron su cometido, iniciado en un trabajo de práctica en investigación de IX semestre del programa de Medicina. De la misma investigación, pero centrada en los niños menores de cinco años, es la que ahora aparece como artículo original en este número de nuestra revista, y se publica para tener evidencia de primera mano sobre el problema de las quemaduras en la población infantil. Mis sinceras felicitaciones.

En el artículo se comprueba científicamente lo que ya se conocía por publicaciones semejantes de otros centros en Colombia y por experiencia propia: que las quemaduras afectan a los sectores más vulnerables de la población como son los del área rural y, en un alto porcentaje, al grupo infantil.

Quemarse constituye un drama de incalculables proporciones, tanto por el sufrimiento que conlleva al paciente y su familia, como por la carga de las secuelas que deben soportar por el resto de sus vidas.

Paradójicamente, si se analiza cómo ocurren la mayoría estos accidentes, nos damos cuenta que se presentan de la manera absurda, en actividades cotidianas del hogar, las cuales son fácilmente prevenibles si se desarrollaran campañas de prevención de quemaduras coherentes con la realidad.

Existe entre la población general y las autoridades encargadas de manejo de la salud, el paradigma prácticamente indiscutible de que "los quemados son en Navidad y por pólvora", por lo tanto, hacen míopes campañas de temporada y en enero se vuelven a olvidar de los quemados.

Cosa muy diferente es la realidad, tal como se comprueba en los artículos originales; tenemos ingresos hospitalarios durante todo el año y las estadísticas de diciembre son semejantes a las de cualquier otro mes, situación que no ha variado en los últimos 23 años, desde cuando me correspondió organizar y fundar la Unidad de Quemados del Hospital Universitario San José.

De la experiencia de estas publicaciones quedan varias conclusiones: Una para los colegas en formación, la cual consiste en no subestimar el trabajo científico que se realiza en nuestra facultad, que esta vez se reconoce con la publicación a nivel internacional. Y la más grave, es que el país se encuentra en pañales en materia de prevención de quemaduras a todo nivel, lo cual nos indica el camino a seguir en el futuro; un reto que pongo a consideración de los lectores.

REFERENCIAS

1. Sierra-Zúñiga MF, Castro-Delgado OE, Caicedo-Caicedo JC, Merchán-Galvis AM, Delgado-Noguera M. Epidemiological profile of minor and moderate burn victims at the University Hospital San José, Popayán, Colombia, 2000-2010. Burns. In press.

* Profesor asistente, Departamento de Cirugía, Facultad Ciencias de la Salud, Universidad del Cauca.

BURNS: A DAILY EVENT

Juan Carlos Caicedo MD *

With pleasure, we received the publication "Epidemiological profile of minor and moderate burn victims at the University Hospital San José, Popayán, Colombia, 2000-2010" (1) in the Journal "BURNS" -undoubtedly, the most important journal on this area worldwide. Thanks to the commitment of the medical students Marco Fidel Sierra, Oscar Castro and Angela Merchán who under the mentorship of Professor Mario Delgado achieve their objective. As part of the same project, but focused on children under five years, they present results in the current issue of our journal. My congratulations.

The article shows scientifically what was already known by similar publications from other hospitals in Colombia and from personal experience. Burns affect most vulnerable population, such as, rural areas population and early ages. Burning is a dramatic situation that affects the patient and his family with long-term sequels.

Surprisingly, if we analyze how these accidents occur, most of them are during daily household activities, which are easily preventable with the development of burn-prevention campaigns. Those campaigns should not be doing only in December.

Burn victims and related hospital admissions show a temporal pattern. We have hospital admissions throughout the year. During December, hospital rates are similar to any other month. This situation has not changed in the last 23 years.

Using the current evidence, there are some conclusions: One for colleagues in training, please value the scientific work from our faculty, it is recognized internationally. And finally, I want to invite you to think about the current situation of burn prevention programs in Colombia, especially in children.

REFERENCIAS

- 1 Sierra-Zúñiga MF, Castro-Delgado OE, Caicedo-Caicedo JC, Merchán-Galvis AM, Delgado-Noguera M. Epidemiological profile of minor and moderate burn victims at the University Hospital San José, Popayán, Colombia, 2000-2010. *Burns*. 2013;39(5):1012-1017

* Profesor asistente, Departamento de Cirugía, Facultad Ciencias de la Salud, Universidad del Cauca.